

Sobre *Las cadenas de la identidad: poéticas del desarraigo y el viaje en la obra de Andrés Neuman*

Hernán Maltz

Universidad de Buenos Aires / Universidad de Belgrano
ORCID: 0000-0003-2274-1873

Date of reception: 18/01/2023. **Date of acceptance:** 19/01/2023.

Citation: Maltz, Hernán. “Sobre *Las cadenas de la identidad: poéticas del desarraigo y el viaje en la obra de Andrés Neuman*”. *Revista Letral*, n.º 31, 2023, pp. 273-277. ISSN 1989-3302.

Funding data: The publication of this article has not received any public or private finance.

License: This content is under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0) license.

[Javier Ferrer Calle. *Las cadenas de la identidad: poéticas del desarraigo y el viaje en la obra de Andrés Neuman*. Madrid / Frankfurt am Main, Iberoamericana / Vervuert, 2022. 214 pp.]

Las cadenas de la identidad: poéticas del desarraigo y el viaje en la obra de Andrés Neuman es el libro derivado de la tesis doctoral de Javier Ferrer Calle. Se trata de un estudio monográfico dedicado a inspeccionar y analizar la narrativa del escritor hispanoargentino Andrés Neuman. Se estructura en tres capítulos, además de un apartado final de conclusiones: el primero, más breve, funciona a modo de introducción sobre la figura de Neuman y sobre un marco teórico general en torno al gran problema de la identidad; el segundo y el tercero, los más extensos, se abocan a dos segmentos distintos de la obra del escritor, en los que Ferrer Calle despliega dos claves interpretativas: el desarraigo y el viaje; en las conclusiones, retoma y sintetiza sus hipótesis y consideraciones centrales.

El primer capítulo, “Introducción”, cuenta con un único apartado, titulado “Los confines de la identidad en la obra de Andrés Neuman”. El texto da cuenta de la figura y trayectoria del escritor, tanto en algunos aspectos de su obra como de su vida, entre los que se destaca un momento clave, “cuando a la edad de catorce años el escritor abandona junto a su familia su Buenos

Aires natal para trasladarse a la ciudad de Granada, en España” (12). Ferrer Calle elige un atributo para sintetizar la trayectoria autoral de Neuman, la precocidad, “entendida aquí como la aptitud de un individuo de desarrollar cualquier tipo de cualidad o capacidad antes de lo considerado como normal” (12). En efecto, “resulta sorprendente el que un escritor con cuarenta y cuatro años haya publicado hasta la fecha seis novelas [...]; tres libros de aforismos [...]; una obra entre el relato de viajes y el ensayo [...]; un libro de prosa poética [...]; dos traducciones [...] y más de una docena de libros de poesía” (12-13). Además de caracterizar en términos agregados la producción de una vasta obra artística, Ferrer Calle describe la recepción de Neuman en el campo literario hispanoamericano (es decir, sitúa al escritor en tanto agente en un espacio relacional, según los parámetros bourdieusianos acerca de la delimitación de un campo literario). Además de los niveles contextuales sobre el sujeto-autor y su inserción en el campo literario, el primer capítulo contiene la tesis central de Ferrer Calle: “La hipótesis principal es que el escritor representa en su obra la identidad como un proceso constante de negociación que, atravesado por su experiencia migratoria, se escenifica en su narrativa en una *doble poética*: la del *desarraigo* y la del *viaje*” (16; itálicas en el original).

El segundo capítulo, “El desarraigo como impresión de la memoria”, se adentra en la pesquisa del primer segmento que Ferrer Calle recorta de la obra de Neuman, compuesto por las novelas *Una vez Argentina* (2003), *Bariloche* (1999) y *La vida en las ventanas* (2002). Antes, sin embargo, el investigador dedica un par de apartados del capítulo a dos cuestiones: por un lado, una revisión conceptual acerca del desarraigo (que incluye cuestiones como el desconocimiento y la incompreensión de una nueva cultura, así como intentos de adaptación e inserción en ella); por otro lado, un repaso acerca del motivo de la migración y el exilio en la literatura (Ferrer Calle retoma, en este segmento, algunos postulados de Claudio Guillén y, entre otras cuestiones, enfatiza una de las diferencias semánticas entre los términos “exilio” y “migración”, a propósito del componente volitivo que solo contiene el segundo de estos). Luego del doble preludeo teórico, el investigador continúa con el abordaje de las tres primeras novelas consideradas. En primer término, en el apartado “Identidades líquidas. Dicotomías en *Una vez Argentina*”, efectúa una interpretación de dicha novela en clave de autoficción familiar y con arreglo a tres pares de opuestos: lo real versus lo ficticio, lo nacional versus lo extranjero y el recuerdo versus el olvido. Prosigue con una novela cronológicamente anterior, en el apartado intitulado “*Bariloche* y los despojos de la identidad”, en que, a partir de la vida de un recolector de basura que protagoniza la ficción situada en Buenos Aires, Ferrer Calle conecta la novela de Neuman con un linaje de autores argentinos, como Arlt, Marechal,

Borges, Sábato, Walsh y Piglia (de modo que, de manera oblicua, el investigador señala a Buenos Aires como uno de los temas privilegiados de una serie literaria argentina de larga data). En tercer término, como cierre del capítulo, se halla el apartado “Epístolas de un naufragio en *La vida en las ventanas*”, en donde se efectúa el análisis de un tema que, si en 2023 no llama la atención, ciertamente sí podía hacerlo a comienzos del siglo XXI, cuando fue publicada y cuando la representación literaria de comunicaciones mediadas por la vida digital resultaba sin dudas más innovadora, acaso también estrafalaria. Así, además de una interpretación en clave esperpéntica (que habilita a Ferrer Calle una conexión con otra serie literaria, esta vez ibérica, con el nombre de Valle-Inclán como referencia), la lectura minuciosa de la segunda novela de Neuman rescata el potencial y la maleabilidad artística de los *e-mails*, en un momento en que esto constituía un tipo de práctica literaria menos habitual que la que puede hallarse en los productos literarios realizados veinte años después.

El tercer capítulo, “Las huellas del viaje”, avanza en el tiempo y centra su atención en tres novelas posteriores, *El viajero del siglo* (2009), *Hablar solos* (2012) y *Fractura* (2018), a las que se suma una consideración de un cuarto trabajo, *Cómo viajar sin ver* (2010), en que se entremezclan viajes, reflexiones y aforismos. De manera simétrica en relación a la organización del capítulo precedente, Ferrer Calle antepone dos apartados teóricos con los que especifica el marco interpretativo de sus lecturas. De este modo, inaugura el capítulo un sucinto texto en que el investigador reflexiona sobre el vínculo entre la construcción de la subjetividad y la condición viajera: “este *homo viator* precisa un hombre que queda determinado a partir del movimiento y que tan solo cuando se desplaza, es decir, cuando *está en camino*, puede especificarse como tal” (109; itálicas en el original). En un segundo apartado contextual, efectúa unas breves consideraciones conceptuales en torno al género discursivo del relato de viajes en América Latina; identifica al viaje como la clave poética de las tres novelas que aborda en el capítulo, aunque esto no implique una homogeneidad de la identidad viajera, sino todo lo contrario: “este *homo viator* no soporta un viajero prototipo que disfruta de una serie de características que permiten identificarlo de manera unívoca, sino que responde a la heterogeneidad inmanente de su figura” (114). El capítulo prosigue con apartados destinados a los cuatro libros referidos: “*El viajero del siglo* y la traducción”, en que, entre otras cuestiones, Ferrer Calle se detiene en el análisis del espacio (la diégesis transcurre en la fictiva y decimonónica ciudad de Wandernburgo) y del viento como claves de la ficción, así como en la dicotomía entre personajes nómadas y sedentarios; “Latinoamérica a vista de pájaro en *Cómo viajar sin ver*”, que habilita una continuidad en la cavilación acerca de los sujetos viajeros, la cualidad dinámica de la escritura y las

configuraciones afectivas del espacio, así como una consideración sobre algunos “no lugares” como hoteles y aeropuertos; “El último viaje en *Hablar solos*”, en que prima una reflexión en torno a la enfermedad, la muerte y la incomunicación; “*Fractura y las grietas de la memoria*”, en que el viaje es repuesto en clave polifónica, retrospectiva, memorialista y fragmentaria, además de analizado en una convergencia con temas como los idiomas, la infancia, el trauma y la supervivencia.

Más allá de los párrafos precedentes de descripción y síntesis del trabajo de Ferrer Calle, concluimos esta reseña con seis comentarios que poseen un mayor peso valorativo: en primer lugar, la concreción de un primer estudio monográfico sobre la obra de Neuman es, sin dudas, motivo de celebración. En segundo lugar, sin embargo, cabe la pregunta acerca de la exclusión (o, mejor dicho, la inclusión de manera solo muy selectiva) de las obras poéticas, especialmente cuando no constituyen una rareza en el conjunto de la obra, sino que, por el contrario, representan la mayor cantidad de las publicaciones del escritor hispanoargentino (de más está recordar que todo objeto de estudio supone un recorte, aunque quizá la decisión de Ferrer Calle de dejar las obras poéticas en un segundo plano no termina de ser explicitada ni justificada de manera del todo precisa ni satisfactoria). En tercer lugar, más allá del reparo indicado, huelga destacar la simétrica y armoniosa estructura del trabajo, así como la prolija y diáfana exposición, en que se lucen tanto las labores de síntesis (las dos claves poéticas en torno al desarraigo y el viaje) como las de análisis (lecturas e interpretaciones pormenorizadas de los siete libros referidos). En cuarto lugar, también corresponde destacar el amplio repertorio teórico en que se apoya el autor en diferentes segmentos de su larga argumentación, a propósito del abordaje de diferentes cuestiones: Butler sobre la identidad, Barthes sobre el autor, Bourdieu sobre el campo literario, Halbwachs y Nora sobre los estudios de memoria, Cassany sobre el chat, el correo electrónico y otros géneros discursivos inherentes a la vida mediada por dispositivos digitales, Lévy sobre la distinción entre lo real y lo virtual, Todorov sobre la otredad, etcétera. En quinto lugar, resulta pertinente subrayar un cruce disciplinar en que es posible enmarcar el trabajo de Ferrer Calle: si bien en principio se trata de un estudio literario tradicional, basado en la pesquisa de la obra de un autor singular, en él convergen aportes de diversas áreas de conocimiento, como la historia argentina, los sistemas literarios argentino y español, la sociología de la literatura, las literaturas comparadas y los estudios de idiomas (esta última área se manifiesta en la forma de una significativa erudición lingüística por parte de Ferrer Calle, demostrada por medio de citas y referencias en francés, alemán e inglés, además de, por supuesto, todas aquellas en español). Por último, solo a título de curiosidad y a modo de retorno al carácter prolífico de la obra de

Neuman, es menester advertir que, en el mismo año en que aparece *Las cadenas de la identidad*, 2022, el escritor publica un nuevo título, *Umbilical*. Este hecho nos recuerda que, lejos de estar cerrada, la obra de Neuman sigue en construcción. Lo mismo vale para el estudio de Ferrer Calle, ya que, si bien tuvo un cierre en la forma de un libro publicado, también espera a ser debatido y ampliado no solo por la continuidad de una obra abierta, sino por las labores de los pares (críticos, académicos, investigadores), que también son responsables de visibilizar, estudiar y discutir los productos artísticos.